



EL METALURGICO



Órgano de la Federación Nacional
de Obreros metalúrgicos y similares de España

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Piamonte, 2, Casa del Pueblo.

NUESTRA FEDERACIÓN EN 1927

Buenos auspicios.

Si convenimos en que las crisis de trabajo no pueden ser permanentes, aunque la que actualmente está atravesando la industria metalúrgica vaya adquiriendo caracteres de crónica, en la parte fundamental (hacer Federación) no tenemos motivos para mostrarnos decepcionados del resultado obtenido en el año 1927.

Dejando a un lado la crisis de trabajo—que nos produce muy serios trastornos—, lo importante para toda Federación Nacional es, a nuestro juicio, la constitución de nuevas Secciones en aquellas localidades donde no existan y atraer al organismo central aquellas que ya estén creadas. A la Federación Nacional de Metalúrgicos, una de las de más amplio porvenir, le interesa la adhesión de federados en todos los pueblos donde existan obreros que se dediquen a las diversas artes del hierro y demás metales, considerando muy importante aquellas provincias donde la industria siderúrgica tiene su mayor desarrollo.

Una Federación con reducido número de Secciones, aunque el número de federados sea grande, no puede satisfacer nuestras aspiraciones. Allí donde haya obreros metalúrgicos y siderúrgicos debe existir una Sección afecta a la Federación Nacional, ya que disgregados del núcleo central son una impedimenta para el desarrollo del organismo y para el mejoramiento general de la clase.

En este aspecto de atracción de nuevas Secciones tenemos motivos, si no para mostrarnos muy satisfechos, sí para no estar disgustados. Durante el año que acaba de terminar hemos conseguido la adhesión de las Secciones siguientes:

Obreros en Hierro, de Benavente, con 22 asociados; Obreros en Hierro, de Guadalajara, con 35; Sindicato del Ramo de Metalúrgicos, de Palma de Mallorca, con 50; Obreros en Hierro, de Pamplona, con 10; Caldereros en Hierro, de Valencia, con 50; Forjadores y Ayudantes, de Valencia, con 40, y Obreros Metalúrgicos, de Villarreal, con 40. En total, siete Secciones, con 247 asociados.

Además, tienen acordado el ingreso los metalúrgicos de Castellón y los de Alicante. Estos últimos ya han comunicado que empezarán a cotizar desde 1.º de enero de este año.

Efectos de la crisis de trabajo.

La crisis de trabajo deja sin efecto los esfuerzos que realiza la Federación en cuanto al número de cotizantes que se refiere, pues sólo en cinco de nuestras Secciones se ha producido una baja de cotizantes de 612, correspondiendo el mayor número al Sindicato

de Madrid «El Baluarte», que de 4.222 que venían cotizando hasta el último trimestre de 1926, dió una baja en primero del 27 de 522, baja que aún persiste.

Naturalmente, no son éstos solos los efectos que produce la crisis de trabajo, pues que de ella se aprovecha la clase patronal para burlar el cumplimiento de la legislación social, rebajar los salarios y dejar sin efecto las mejoras adquiridas por la organización a fuerza de muchos sacrificios. Por eso el Congreso extraordinario de la Federación, celebrado en Madrid en octubre último, se ocupó con preferencia de la cuestión que plantea la crisis de trabajo, y volverá a ocuparse con mayor amplitud en el próximo ordinario.

Propaganda.

Aunque no con toda la extensión que reclaman las conveniencias de la Federación, la propaganda realizada durante el año ha sido, sin duda alguna, superior a la llevada a cabo en años anteriores. A cargo de la Federación se celebraron actos de propaganda en Asturias: Oviedo, Ablaña, Mieres, Trubia, Avilés, Arnao y Gijón. En Levante: Valencia, Castellón, Alicante, Villarreal y Alcoy.

Además, se han celebrado conferencias en Toledo, Guadalajara, Segovia y Salamanca, y se están organizando campañas en las provincias de Sevilla, Cádiz, Málaga y toda la región catalana. En esta última se celebrará la campaña en los primeros días de la segunda decena de febrero.

Congreso extraordinario.

Aprovechando la venida a Madrid de los delegados al Congreso extraordinario de la Unión General de Trabajadores, celebró otro Congreso la Federación, en el que estuvieron representadas la casi totalidad de las Secciones.

Principalmente se discutió el problema de la crisis de trabajo, aprobándose un dictamen, del cual se ocuparon muchos e importantes periódicos de Madrid y provincias, haciéndolo unos en sentido francamente laudatorio, y otros, que por lo visto no tenían nada que objetar a lo acordado, lo utilizaron para sus campañas partidistas y para defender a los patronos y culpar a los obreros de la crisis de trabajo actual.

También se trataron cuestiones relacionadas con la propaganda, jornada de trabajo y otras no menos interesantes—de que no hacemos mención por ser ya conocidas—, y se eligió un Comité, cuyos nuevos componentes aportan su concurso eficaz al desenvolvimiento de la Federación.

«EL METALURGICO»

En 1.º de enero del año que ha terminado se hizo cargo de la Federación del periódico, que hasta esa fecha venía editando el Sindicato Metalúrgico de Madrid. Escrito modestamente, y sin pretensiones, el órgano mensual de la Federación ha colaborado muy eficazmente al desenvolvimiento de nuestro organismo. En él se han tratado esencialmente las cuestiones sindicales, inspirándose siempre en la orientación de la Unión General de Trabajadores, y las de carácter profesional, pudiendo decir que hasta el presente no se ha recibido una sola queja de las Secciones, y que su tirada se ha consolidado, no obstante los estragos que en nuestras filas comete la crisis de trabajo.

Asistencia a reuniones internacionales.

La Federación Nacional de Metalúrgicos estuvo representada en la reunión del Comité de la Federación Internacional del Ramo, celebrada en Berlín en el mes de febrero, por los compañeros Angel Lacort y el secretario, que suscribe, y en el Congreso de la Federación Sindical Internacional y en el de la Internacional de Metalúrgicos, celebrados en París en el mes de agosto último, por el mismo secretario y por el compañero Enrique Santiago, actual presidente de la Federación.

Estado económico de la Federación.

He aquí la situación económica de la Federación desde enero a octubre de 1927. Damos solamente las cuentas hasta octubre por ser las que llevan ya el dictamen de la Comisión revisora:

| | Pesetas, |
|---|------------------|
| La existencia en 31 de diciembre de 1926 era de..... | 16.556,30 |
| Ingresaron por cuotas ordinarias hasta 31 de octubre... | 9.854,15 |
| Idem por cuotas de propaganda..... | 2.418,30 |
| Total de ingresos en 31 de octubre..... | 28.828,75 |

Los gastos fueron los siguientes:

| | Pesetas. |
|--|-----------------|
| Por gastos de Secretaría (alquiler, correspondencia, etcétera) | 599,05 |
| Suscripción y donativos a «El Socialista»..... | 365 |
| Cotizaciones a la U. G. de T. y a la Internacional de Metalúrgicos | 3.121,90 |
| Propaganda | 846,75 |
| Solidaridad nacional e internacional..... | 703 |
| Asistencias a reuniones de carácter nacional..... | 676,60 |
| Idem a reuniones internacionales..... | 3.168,90 |
| Gastos diversos..... | 227,85 |
| Total de gastos..... | 9.709,05 |

Resumen:

| | Pesetas. |
|--|------------------|
| Suman los ingresos..... | 28.828,75 |
| Idem los gastos..... | 9.709,05 |
| Superávit en 31 de octubre..... | 19.119,70 |

Demostración de este capital en la fecha indicada:

| | Pesetas. |
|--|------------------|
| En la Cooperativa Socialista Madrileña..... | 11.719 |
| En la Caja Postal de Ahorros..... | 1.893,85 |
| En acciones de la Gráfica Socialista..... | 1.500 |
| En una acción de la Casa del Pueblo de Portugalete.... | 50 |
| Depósito en la Gráfica Socialista..... | 1.000 |
| Anticipos a EL METALURGICO..... | 2.324,10 |
| En poder del tesorero..... | 1.632,75 |
| Total igual al capital..... | 19.119,70 |

Situación económica de EL METALURGICO

| | Pesetas. |
|--|-----------------|
| Desde 1.º de enero a 31 de octubre los gastos por todos conceptos (impresión, acarreo de paquetes y franqueo, etcétera) ascendieron a..... | 7.605,60 |
| Y los ingresos, a..... | 5.281,50 |
| Déficit en los diez meses..... | 2.324,10 |

El único motivo de alarma que nos produce este déficit es el hecho de que se haya producido porque Secciones importantes no hayan abonado ni un solo ejemplar. Tantas veces como se las ha requerido para que hagan efectivos los pagos, otras tantas nos han dado la seguridad de que pagarán. No obediendo estos débitos a cuestiones de índole económica, demuestran que, por parte de las Secciones deudoras, existe un abandono censurable. Decimos censurable, porque lo peor que puede ocurrirle a la organización es que sus elementos directivos carezcan de las indispensables dotes de actividad para impulsarlas al desarrollo de la organización.

Resumen.

He aquí una breve síntesis de la actuación de la Federación Nacional de Metalúrgicos durante el año 1927. ¿Qué podremos adelantar del 1928?

Lo único que nos está permitido es manifestar el propósito de todos los componentes del actual Comité de trabajar con el mayor entusiasmo, no sólo por atraer a la Federación el mayor número de Secciones y federados posible, sino por ir ofreciendo soluciones a los múltiples problemas que afectan a la industria metalúrgica y siderúrgica, dando a nuestro organismo los medios necesarios de estudio para que él, por medio de sus Congresos o por las resoluciones del Comité Nacional, procure imponerlos, si para ello cuenta con la fuerza necesaria.

El Comité Ejecutivo, pues, está animado de los mejores deseos. A las Secciones corresponderá decir la última palabra.

Wenceslao CARRILLO,
Secretaríotesorero.

Desde el número correspondiente al mes actual empezará a publicar «Informaciones Sociales», órgano en español de la Oficina Internacional del Trabajo, una importantísima sección, dedicada a la organización científica del trabajo. Los elementos directivos de la organización obrera, principalmente, harán muy bien en seguir con el mayor cuidado un tema de tanto interés.

LECTURA PARA APRENDICES

La dignidad profesional y el respeto a la materia.

Si la superioridad del ser humano en el mundo ha de provenir de su propio pensamiento, y tomamos esta afirmación como básica, nos habremos internado en una obligatoriedad que nos es impuesta por la lógica, que nos llama a satisfacer la necesidad esencial de cultivar nuestros espíritus, dándonos una educación social y cívica y una educación profesional lo más digna y lo más elevada.

Aquellos jóvenes que experimentéis el deseo de educaros, debéis estudiar continuamente, buscar en aquellos libros susceptibles de provocar un aumento en vuestros conocimientos profesionales, en vuestras ideas generales; aquellos que os den materia a reflexionar, a discutir, a ejercer vuestra razón, a pensar, es decir, aquellos que os instruyan durante vuestro aprendizaje de ciudadanos conscientes y dignos, durante vuestro aprendizaje de hombres y durante ese otro aprendizaje de orden material, el de vuestra profesión, puesto que así llegaréis a la comprensión clara de que todo oficio, ejecutado dignamente, tiene un valor social.

Cuando esto lo comprendáis así, tendréis verdadero amor por vuestro oficio, seréis buenos obreros profesionales y buenos ciudadanos, porque, en la generalidad, el buen obrero, ése que tiene dignidad profesional, que tanto respeta y cuida la herramienta, las máquinas, que es incapaz de maltratar la materia, gozando en aquellos momentos en que ésta es buena, dócil y la domina, siendo incapaz de malgastarla o de estropearla, ése es el obrero que yo concibo ha de ser buen ciudadano, buen compañero y buen amigo. ¡Se educó dignamente! ¡Tiene dignidad profesional! ¡Tiene sensibilidad de espíritu!

Mantenerse en la ignorancia es condenarse a aceptar las opiniones de los demás sin ser capaz de apreciar su valor; es privarse del gran placer que supone aprender y llegar a ser superior a su propia función; es resignarse a ser un maniquí, un ser de cerebro muy estrecho y regularmente un esclavo de los prejuicios.

Respetemos la materia.

Dice el economista Bastiat que toda destrucción inútil causa un perjuicio a la sociedad.

En efecto, tomemos como base el texto del citado economista, en el ejemplo del «Cristal roto», y conoceremos la verdad de su aseveración.

El hijo del burgués Jacques Bonhomme rompe un cristal. Accidente que pone a su padre en tal estado de cólera, que los presentes intervienen. Toda desgracia trae consigo una dicha. Estos accidentes dan trabajo a la industria. Es preciso que todo el mundo viva. ¿Qué sería de los fabricantes de vidrio y cristal si éstos no se rompieran?

He aquí los razonamientos colocados a la intervención de aquellos señores, que desean calmar la furia del burgués. Error de teoría, fácil de demostrar, exclama Bastiat.

Supongamos valorado el daño ocurrido en cuatro pesetas, o sea que el vidriero, cuando viene y coloca el cristal, cobra cuatro pesetas y augura para sí que estos accidentes se produzcan a menudo. Como consecuencia, la industria cristalera se beneficia en cuatro pesetas. Esto es lo que se ve, y por deducción se llega a la conclusión de que es bueno que se rompan cristales porque así circula el dinero.

Pero hay aquí también algo que no se ve, y es que si el burgués gasta cuatro pesetas en una cosa no las podrá gastar en otra. No se ve tampoco que, si no hubiese tenido necesidad de reponer un cristal roto, se hubiera podido comprar con este dinero un objeto cualquiera. Admitamos que hubiese aumentado su biblioteca en un libro o su «trousseau» en una corbata, etc., etc. Es decir, que hubiese podido dar a las cuatro pesetas un empleo que ahora no puede dar.

Consideremos en un aspecto de conjunto la industria en general y veremos que, en principio, hay un sector de ésta, la industria del cristal, que se beneficia directamente de las cuatro

pesetas; pero si el accidente no se hubiese producido, el cristal no se habría roto y, por tanto, sería el sector de la industria del libro o de fabricación de tejidos los que se habrían beneficiado.

Tomemos ahora en consideración y aisladamente lo que no se ve, porque es un hecho negativo, y también lo que se ve, por ser un hecho positivo, viendo a través de ello con absoluta facilidad que no existe interés ninguno, ni beneficio, con respecto a la industria en general, en lo que se refiere a que se rompan o no cristales, puesto que el trabajo, en su aspecto netamente general y de conjunto, en nada ha de aumentar.

Analicemos la primera hipótesis, y observaremos que Jacques Bonhomme gasta cuatro pesetas y no disfruta más que de un cristal nuevo.

En la segunda, o sea si el cristal no se hubiese roto, habría gastado cuatro pesetas en una corbata, disfrutando, por consiguiente, de ésta y al mismo tiempo del cristal.

Generalicemos ahora, nos dice Bastiat, y llegaremos a la conclusión un tanto inesperada, pero afirmativa: «La sociedad pierde el valor de los objetos inútilmente destruidos», y también al siguiente aforismo: «Romper y destruir no es ayudar a la industria o, mejor dicho, destrucción no es provecho». Respetemos, pues, la materia.

Finalmente, es preciso fijar bien las ideas para darse cuenta de que no son solamente dos los personajes que intervienen en este pequeño accidente del «Cristal roto», sino tres: Jacques Bonhomme, que representa el consumidor, reducido por el accidente a no disfrutar más que de una cosa en lugar de dos; el vidriero, cuya industria se beneficia en una cantidad por la misma causa, y el fabricante de corbatas (u otra industria cualquiera), que pierde de su trabajo la misma cantidad que gana el vidriero, y también por la misma causa. Este tercer personaje, que si personificamos no se ve, es el elemento primordial del problema. Es el que nos hará comprender el absurdo que significa ver un provecho en una destrucción.

A. REDONDO

París.

ENSEÑANZAS

En el desenvolvimiento y organización de la vida industrial metalúrgica (como en todas las industrias), actualmente, y debido, sin duda, a la crisis reinante, se pueden observar varios aspectos del régimen de trabajo en fábricas y talleres y, por tanto, puede deducirse la lucha sostenida internamente por los factores varios que acuden a esos centros o sectores de producción metalúrgica y que, como es natural, los hay de todas las formas y se valen de distintos procedimientos.

Estudiemos algunos aspectos referentes a obreros.

Primero. Se tienen noticias del obrero pensionado, compañero y amigo; se leen sus cartas y en ellas refleja su satisfacción por haber conocido grandes manufacturas, donde está adquiriendo profundos conocimientos profesionales, con los cuales puede especializarse en su oficio de mecánico.

De sus breves detalles al explicar la forma de producir y colaborar en el extranjero, se deduce que el lema de esos grandes talleres es el de producir «mucho» y «bien», que, desde luego, está en contraposición con la industria española, en la cual generalmente se produce poco y bien o mucho y mal.

Pero en las noticias del obrero pensionado se vislumbran también las circunstancias por las cuales se puede hacer en el extranjero lo que no se hace en nuestros dominios, que no son otras que la dotación que tienen esas fábricas de elementos superiores y las enseñanzas de especialidades adoptadas, que al fin vienen a repercutir en beneficio de la industria que acoge dichos elementos.

Haber tenido por compañero a quien puede en su día regresar con adelantos propios de su esfuerzo en el trabajo y en el estudio y poder hacer partícipes a los demás de ese progreso, es un buen síntoma.

IMPRESIONES DE VIAJE

El cumplimiento del deber, disciplina a la que voluntariamente se someten los hombres cuando adquieren el convencimiento firmísimo de lo que significa la función social que realizan por el hecho de vivir organizados, limitando sus intervenciones en la acción sindical y política del país a lo que determine la voluntad soberana del conjunto de hombres que integran sus asociaciones respectivas, fué el motivo inicial por el cual yo acepté—con cierta vacilación—la delegación que me confirió el organismo dirigente de los metalúrgicos españoles para que le representase en el comicio popular que organizaron los queridos compañeros metalúrgicos de la ciudad de Alicante.

Cuando se tiene un concepto muy elevado de la responsabilidad que se contrae al hablarles a los trabajadores en determinado sentido, se justifican debidamente ciertas vacilaciones.

Vacilar, no por incomprensión del problema, sino por tener una visión clara del estado psicológico en que se encuentran los hombres a los cuales se ha de tratar de convencer.

La trayectoria que señaló el desenvolvimiento de la organización obrera alicantina fué siempre la exaltación del individualismo; el apartamiento de la clase trabajadora como tal elemento de la acción política que como clase productora tenía la misión de realizar; la negación de los principios que informan nuestra táctica sindical fué la característica más acentuada que señaló la actuación de las masas obreras.

Nuestra disertación forzosamente había de chocar con los perjuicios establecidos como dogmas desde antaño.

Precisaba decir la verdad y decirla de forma que no encontrasen motivo nuestros adversarios en ideas para la interrupción violenta.

Y ésta es la finalidad que perseguíamos y que afortunadamente conseguimos desde el primer momento.

La propaganda de nuestra táctica sindical y de lo que debe ser actuación futura de las masas obreras dejó de ser solamente la crítica de todas las injusticias que comete el sistema burgués.

Se debe llevar al convencimiento de todos los compañeros la responsabilidad adquirida por la clase trabajadora, para demostrar en diversas y constantes actuaciones de conjunto el estado de capacidad de la misma para traducir en realidades vivas todas las modificaciones progresivas que encierra el programa mínimo de sus reivindicaciones de clase.

Esta labor de proselitismo, si ha de hacerse entre compañeros cuya educación sindical difiera del concepto que nosotros tenemos formado de las cosas, necesariamente ha de encontrar ciertas resistencias a ser aceptada, favorecida esta labor negativa por la falta de trabajo en que hoy vive la masa obrera.

Pero precisamente por ello—indiscutiblemente por esa realidad que señalamos—es por lo que al anunciar quienes dirigen nuestro organismo federativo que hacía falta que en el acto público que celebraban los metalúrgicos de Alicante sonara allí la voz de la Federación, acepté la designación.

De hecho, se identificaron aquellos hombres con nosotros, estableciendo la necesaria relación espiritual para comprendernos.

La realidad de los hechos innegables les muestra a los compañeros el error de su vida pasada. Reconocen que se equivocaron. ¡Ya es bastante para justificar fundadas esperanzas cerca de aquellos compañeros que confiesen noblemente su error!

Los problemas que preocupan intensamente a los compañeros metalúrgicos de Alicante en nada difieren de los nuestros.

El jornal, con el cual se dice pagar la labor realizada por los hombres en el taller, no alcanza a cubrir las más perentorias necesidades para poder vivir como deben vivir.

Todo cuanto falta de salario excede de jornada.

No se cumple la ley en la mayoría de los casos, y los obreros que trabajan nueve o diez horas diarias no cobran el tanto por ciento que en derecho les pertenece.

Solamente una minoría muy reducida trabaja y lucha por vencer tanta indiferencia y por hacer renacer entre los trabajadores el cariño hacia la organización.

Les hace falta forjar hombres nuevos para la acción futura, porque los problemas nuestros exigen como condición previa para resolverlos que el cerebro refrende todos los actos que los trabajadores realicen.

Y, desgraciadamente, cuando el obrero vive sometido a una jornada interminable y esclavizado económicamente a las galeas de un salario reducido, difícilmente funciona con normalidad el cerebro, porque le domina la pasión.

La serena reflexión de la función social que la clase obrera tiene históricamente que realizar, debe impulsarnos a todos al estudio y capacitación de todos nuestros problemas.

Para triunfar en nuestras luchas hace falta indiscutiblemente disciplina en quienes integran la organización y un respeto absoluto a los hombres que la dirigen.

Sin estos antecedentes previos sería inútil lanzarse a la consecución de mejoras para la clase obrera, porque ésta jamás sabrá consolidar lo que con tanto sacrificio se conseguía.

Crece materialmente la ciudad alicantina. La piqueta del albañil destruye sin piedad los caserones viejos. Se alzan majestuosamente los nuevos edificios, dándole a la ciudad el conjunto de belleza que precisaba. Se opera lentamente su transformación. Alicante quiere vivir.

Pero conjuntamente a ese engrandecimiento de la ciudad de piedra, no puede ver el engrandecimiento de su vida espiritual.

¡Con cuánta emoción recuerdo los sacrificios realizados por los hijos de esa noble ciudad en defensa de la Libertad y de la Democracia!

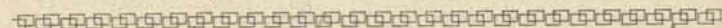
¿Será transitorio este apartamiento de las gentes de lo que debiera ser fundamentalmente su más sentida preocupación? Creemos firmemente que sí.

La clase trabajadora debe ser la nueva fuerza dinámica que impulse esta acción colectiva de los ciudadanos españoles.

Nada valen las ciudades de piedra y de hierro si no tienen cantores, poetas, tribunos que immortalicen sus grandezas y esculpan a cincel el alma de sus habitantes.

Para que los hombres piensen y estudien hace falta ¡Libertad! Luchar por ella, trabajadores, que es lo más sublime que debe desear todo hombre honrado.

Pascual TOMAS



DE LA "GACETA"

Sección de Puertos.

Excmo. Sr.: Visto el concurso celebrado por la Junta de Obras del Puerto de Málaga para la adquisición de nueve grúas con destino a dicho puerto:

Visto lo informado por el Consejo de Obras públicas:

S. M. el Rey (q. D. g.) ha dispuesto adjudicar las siete grúas del lote A a D. Eugenio Grasset y Echevarría, por su precio de 635.600 pesetas, con arreglo al proyecto presentado y a las bases del concurso, y adjudicar el lote B a la Sociedad Española de Construcción Babcock y Wilcox, por su precio de 339.371 pesetas, con arreglo al proyecto que acompaña al presupuesto y a las bases del concurso, entregándose las grúas en los plazos señalados en sus ofertas.

Lo que de Real orden comunicada digo a V. E., para su conocimiento, el de la Jefatura de Obras públicas, el de la Junta de Obras del Puerto de Málaga y el de los interesados.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 3 de diciembre de 1927.—El director general, Gela- bert.—Señor gobernador civil de Málaga.

MECÁNICA DE CONSTRUCCIÓN

Fórmulas.

Nada nuevo es el conocimiento de algunas fórmulas aplicables a la mecánica para aquellos que ya les pasaron los años del aprendizaje; pero los que, por el contrario, se encuentren en esta situación verán con satisfacción que en las columnas de este su periódico hay algo que a ellos se dedica.

Este pequeño trabajo empieza con un cálculo sobre diámetros y revoluciones de poleas. Evitaremos los muchos preámbulos que para su explicación dan origen y reduciremos la labor, haciéndola más comprensible y, por lo tanto, más sencilla, haciendo que los ejemplos sean numéricos.

Un ejemplo: Averiguar el diámetro de una polea para que ésta pueda marchar a 400 revoluciones por minuto, recibiendo el movimiento de otra polea que tiene 90 centímetros de diámetro y gira a la velocidad de 80 revoluciones por minuto.

Empezaremos por multiplicar el diámetro de la polea que conocemos (90 centímetros) por las revoluciones que ésta da (80), y el resultado que nos dé lo dividiremos por las revoluciones que queremos nos dé la otra (400), cuyo diámetro ignoramos. Así, tendremos:

$$D = 90 \times \frac{80}{400} = 18.$$

El diámetro que buscamos para que la polea gire a 400 revoluciones será de 18 centímetros.

Otro ejemplo: Deséase saber qué diámetro tiene que tener la polea de un motor que da 2.000 revoluciones por minuto, para que éste accione una máquina de imprimir que tira 1.200 ejemplares en una hora; el volante que recibe el movimiento del motor para que éste haga andar la máquina tiene un diámetro de 110 centímetros y da 10 vueltas por cada ejemplar que imprime.

En este ejemplo me parece que se simplifica el cálculo reduciendo las revoluciones que da en minutos el motor en la hora. Plantearemos el problema del siguiente modo: un ejemplar tira la máquina en 10 vueltas que dé el volante de la misma; luego para que imprima 1.200 tendrá necesidad de dar 1.200×10 , y veremos que el volante dará en una hora 12.000 vueltas de volante. Multiplicaremos las vueltas que da éste por su diámetro (110 centímetros), y nos dará un resultado que después dividiremos por el producto que resulta de multiplicar las vueltas del motor en un minuto, 2.000 por 60, que nos dará las vueltas que el motor dará en una hora.

Solución: $1.200 \times 10 = 12.000$ vueltas del volante.

$2.000 \times 60 = 120.000$ vueltas del motor.

$12.000 \times 110 = 1.320.000$, producto de multiplicar las vueltas del volante en una hora por su diámetro.

$1.320.000 : 120.000 = 11$. División del anterior producto por las vueltas del motor en una hora.

El diámetro de la polea que buscamos para el motor que mueve la máquina será de 11 centímetros.

Como decía anteriormente, no es nada nuevo; mas animado por el buen propósito de que esto pueda ser útil para algunos, me anima a continuar en próximos números dando a la publicidad, con el título «Sobre mecánica», algunas fórmulas que aún retengo en la memoria, contando, desde luego, con que halle cabida en el periódico.

Joaquín TRIGO

Madrid.

Las fundiciones de metales en Madrid

Desde una polémica que inició en el periódico un, para nosotros..., individuo llamado Figueroa, sobre nuestra Federación Nacional Metalúrgica, no había vuelto a intentar que mis mal hilvanadas cuartillas fueran la nota discordante entre los artículos que muchos queridos camaradas insertan en el órgano de nuestra Federación. Y digo discordantes, no en el sentido estricto de la palabra, sino por su pobreza literaria y quizá por su inoportunidad; pero en la presente ocasión sirve para mí de gran satisfacción, a la vez que de preocupación.

Habiendo sido elegido para formar parte del Comité de nuestra Federación, fui invitado para que escribiese algo relacionado con alguno del sinfín de problemas que tiene y debe resolver dicho organismo, y comentando algo que a esto afectaba con mi querido hermano en una de nuestras numerosas charlas, procuré que él con más tiempo, con menos obligaciones y quizá con más facilidad que yo, pudiera ocupar un puesto entre los compañeros que mensualmente llenan las columnas de EL METALURGICO y aportan sus múltiples conocimientos culturales y sociales para formar conciencia educativa entre nuestros compañeros metalúrgicos, y aquí surge el compromiso para mí. Después de desechar el temor que siempre se tiene por el que no está muy seguro de hacer algo práctico y un sinnúmero de preocupaciones que cohiben el ánimo, obtengo por parte de mi querido hermano la promesa formal de colaborar en EL METALURGICO en una sección titulada «Mecánica de construcción», a la cual aportará los conocimientos por él adquiridos, y que afectan a múltiples aspectos de su oficio de ajustador mecánico y a cuanto a la mecánica se refiere; pero condicionando su labor a otra promesa mía, que consiste en que si él hace algo sobre el tema mencionado, yo, por mi parte, tengo que comprometerme a inaugurar en nuestro periódico una sección que trate problemas que afecten al oficio de fundición de metales, al cual pertenezco. Y adquirido por ambos el mencionado compromiso, sólo falta que el compañero director estime práctica o beneficiosa esta aspiración y dé su vistobueno, o, por el contrario, estime que no es oportuna y nuestra aspiración quede en pequeñas divagaciones; pero, no obstante, no me privo en la presente ocasión de inaugurarla con el siguiente encabezamiento: «Las fundiciones de metales en Madrid.»

Como he de continuar en sucesivos artículos, en el presente me interesa hacer constar que la fundición de metales cuyo desarrollo iré explicando será solamente aquella que se dedica a fundir piezas con metales, como el latón, llamado por nosotros metal fino, y metal ordinario, bronce, cobre, cinc, plomo, aluminio, pues el hierro y otros metales análogos a éste no son factibles de elaborar por la carencia de elementos en los talleres que a la fundición de metales se refiere, y por lo tanto, hago la presente advertencia, pues es fácil la confusión con los que a la fundición de hierro afectan, que, salvo excepciones, no funden los materiales que la denominada de metales.

Pienso explicar coste de materiales, procedimientos que se emplean, número de obreros que tiene la industria, clase de trabajo, rendimiento, competencia y un sinfín de datos que la experiencia de veinte años en el oficio me proporcionó.

Antonio TRIGO

Un triunfo de los metalúrgicos checoslovacos

Después de prolongadas negociaciones, la Federación de obreros metalúrgicos de la República checoslovaca ha llegado a un acuerdo con la Federación de industriales metalúrgicos, según el cual se concede a los obreros de Praga y del centro de Bohemia una asignación extraordinaria y única por encarecimiento de la vida.

A este efecto, las Empresas han sido clasificadas en cuatro

categorías, según su importancia y la producción de cada una de ellas. La gran mayoría de los obreros trabajan en fábricas clasificadas en las dos primeras categorías.

La asignación es igual al salario de veintiocho a cuarenta y ocho horas de trabajo, según el dato siguiente:

Primera categoría, cuarenta y ocho horas, que comprende a 25.000 obreros.

Segunda categoría, cuarenta horas, que comprende a 5.000 obreros.

Tercera categoría, treinta y cuatro horas, que comprende a 2.500 obreros.

Cuarta categoría, veintiocho horas, que comprende a 1.300 obreros.

Dentro de unos días pasarán de las cajas de los patronos a las de los obreros más de ocho millones de coronas.

Es de esperar que los industriales de otras regiones de la República se verán igualmente obligados a conceder a sus obreros una parte de los beneficios que hayan obtenido.

Se puede, por tanto, contar con que lo menos setenta u ochenta mil metalúrgicos de Checoslovaquia percibirán tales asignaciones de encarecimiento.

(Del Bulletin de la F. I. O. M.)

Información de las Secciones

Palencia.

Se ha reunido esta Sección, dejando de asistir sólo tres camaradas, lo que denota el cambio de conducta que se va operando en los componentes. Entre otros acuerdos de menor importancia, se tomaron los siguientes: asentar por unanimidad al reingreso que solicita por escrito el compañero Eusebio López, con la sola condición de que pague los cupones que dejó sin abonar al ser baja.

Dado que el día que nos reunimos hizo dos años que para siempre perdimos corporalmente al maestro Pablo Iglesias y el cariño que éste sentía por nuestro periódico «El Socialista», se abrió una colecta a favor de dicho diario, a la que acudieron todos los asistentes con 0,25 pesetas cada uno.

Se acordó, como así lo aconseja el Comité Ejecutivo de nuestra Federación, constituir, cuando llegue el momento, el Comité paritario interlocal provincial, desde el cual podremos sentar normas para los trabajadores de la profesión y de la provincia.

En completa reforma nuestro domicilio social, se acordó confeccionar gratuitamente todo el herraje de puertas y ventanas, así como la construcción de balcones y antepechos, y pagar de nuestro fondo social todo el importe del hierro necesario para ambas cosas.

Por último, se acordó protestar ante el Sindicato Minero Asturiano por la cobarde agresión que costó la vida al camarada José Iglesias y heridas al no menos estimado amigo Belarmino Tomás. Igualmente se hizo constar en acta el sentimiento que nos ha causado la desgracia ocurrida a varios camaradas de dicho Sindicato, por la catástrofe ocurrida en la mina de la Empresa de Carbones La Nueva. Este hecho denota la razón que asiste a nuestros camaradas del subsuelo para pedir, como lo vienen haciendo reiteradamente, la implantación de la inspección obrera en todo cuanto constituye trabajo en la mina.

Tal fué la cordura que presidió nuestras deliberaciones, que no sin fundamento nos sentimos optimistas, apreciando que aquella animosidad que antes nos esterilizaba ha desaparecido, cuando menos en un grado bastante elevado, por lo que, como consecuencia, esperamos ver a nuestra Sección, con la que tan encariñados estamos, a la altura que en tiempos no muy remotos estuviera, siendo como lo fué la que siempre marcó normas a seguir a las demás organizaciones de esta Casa del Pueblo.

EL DELEGADO

LA ESCUELA DE APRENDICES

La Junta de Gobierno de la Escuela de Aprendices Metalúrgicos que sostiene el Sindicato de Madrid «El Baluarte» acaba de publicar su primera Memoria, en la que, bajo los enunciados matrícula de alumnos, selección de alumnos, asistencia a las clases, plan de estudios, visitas profesionales y certificados de final de curso, expone, con la necesaria amplitud, todo el funcionamiento de la entidad durante el curso 1926-27.

Empezaron las clases el día 16 de noviembre de 1926, inscribiéndose 158 alumnos, clasificados por oficios en 42, ajustadores; 24, bronceístas; 49, cerrajeros; 20, fundidores; 6, plateros; y 17, torneros. Distribuidos en grupos ha habido alguno, como los señalados con la C y D, que dieron una asistencia media a las clases del 60 y 45 por 100.

En el plan de estudios, el profesorado, compuesto todo él por compañeros pertenecientes al Sindicato, ha observado ciertas deficiencias de detalle, que se apresta a subsanar en el curso 1927-28, que ya ha comenzado, al objeto de evitar que, tanto el esfuerzo de los compañeros profesores como el de los alumnos, deje de aprovecharse en todos sus aspectos.

Durante el curso a que la Memoria se contrae se han realizado visitas profesionales, consideradas como complemento de la labor pedagógica, al Instituto de Reeducación de Inválidos del Trabajo, a los talleres de la Fábrica Nacional de la Moneda y a la Fábrica de Gas.

A final de curso se han entregado a los alumnos unos certificados, en los que se les dan consejos de orientación como éste:

«Si usted no quiere ser un obrero de última categoría, siempre condenado a ser explotado, sin esperanza de redención, ha de realizar un esfuerzo y reaccionar, haciendo lo posible por aprender más de lo que sepa, en bien de usted y de los suyos.»

La agobiante falta de espacio nos impide comentar, como se merece, este documento, que todos los asociados al Sindicato deben examinar con detenimiento, con lo cual se acrecentará su amor por la Escuela.

Nuestra enhorabuena a los profesores, a la Junta de gobierno y al Sindicato, por el buen resultado obtenido en el primer curso de nuestra Escuela de Aprendices.

Ha muerto un buen Socialista

Nuestra Sección de Zaragoza nos pide la publicación de las líneas que más abajo encontrará el lector. Con mucho gusto accedemos al deseo de nuestros compañeros de la capital aragonesa ya que, dándole un carácter más general, hubiéramos publicado por nuestra cuenta algo parecido.

Para los metalúrgicos de esta ciudad no puede pasar inadvertida la desaparición del camarada Chueca, ya que nos da motivo para rendirle nuestra ofrenda de sentimiento y respeto al que fué siempre buen amigo, buen consejero y buen socialista.

Diciendo esto podremos pagar nuestra deuda, pues siempre es la muerte, vista de cerca, la que nos hace reflexionar y meditar lo que debemos a otros mortales y que no lo hemos sabido reconocer durante su vida.

Esto se puede decir de Chueca, que sin ser compañero de profesión lo era de luchas, de pesares, consejero de nuestras dudas y defensor justo de nuestras razones o corrector de nuestros errores ante nosotros mismos, que es lo más difícil.

Porque eso era José Chueca y no otra cosa; era un pensador y un fiscal de los actos de todos, diciendo o aconsejando a cada cual lo que entendía, y sus dictámenes eran sentencias.

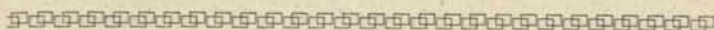
No le importaba ni era remiso en afrontar los caracteres varjos para comentar o discutir las cuestiones de tácticas o doctrinas, exponiéndolas con claridad de visionario, aunque para ello se atribuyera el enojo de amigos o adversarios.

En momentos difíciles, y cuando el Socialismo era combatido por quienes creían tener clara visión de las ideas redentoras, Chueca defendía con tesón la pureza de la doctrina socialista, a pesar de haber sustentado muchos años la concepción de ideas ultrarradicales y utópicas.

Y cuando el sindicalismo absorbente hacía rastro en los pobres de espíritu, apartándolos de la organización socialista, era Chueca más socialista que nunca, pues predicaba y aconsejaba con gesto poco común la unión de todos los trabajadores españoles, ideal que no ha podido ver llegar por haberse truncado su vida, aún joven y esperanzada.

Pudiera haber sido su labor más fecunda si no hubiérase encerrado en su túnica de modestia exagerada y porque el ambiente en que desarrollaba su vida ejemplar le impedía estar en verdadero contacto con la masa de obreros, de compañeros, que él hubiera sabido encauzar y dirigir.

Por eso, nosotros, que sabemos fué testigo por algunos lustros de nuestras contiendas entre capital y trabajo y siempre nos alentaba en términos sinceros, nosotros, que hemos seguido su vida de mártir por enseñarse con él en distintas ocasiones el despiadado destino, y nosotros, los metalúrgicos, que sabemos también nos tenía cierta cantidad de simpatía como luchadores, le ofrendamos con estas líneas nuestro sincero tributo al que fué un gran pensador y un buen socialista.



Sobre la crisis en la metalurgia

A mi vez quisiera poder explicar mi opinión en nuestro órgano federativo sobre la crisis grave y profunda que sufre la industria metalúrgica española, por no haber sabido o querido aprovechar los años de la guerra, por faltarles espíritu industrial a nuestros patronos o por sobranter egoísmo, prefiriendo cobrar fuertes dividendos a invertir parte de las ganancias en la mejora de sus elementos de producción.

Ocurre que mientras los capitales se hallan almacenados en los Bancos, la industria sufre, sobre todo en Madrid, de una pobreza extraordinaria. No solamente se halla imposibilitada de progresar y adaptarse a las circunstancias de la producción moderna, sino que ni siquiera puede sostenerse a sí misma, necesitando constantemente la protección del Estado para no desaparecer.

Y no obstante, es necesario que la industria metalúrgica progrese y que esté en condiciones de satisfacer las necesidades de las demás industrias y de la agricultura. Del grado de prosperidad en que se encuentre la industria metalúrgica depende el desarrollo y la prosperidad de toda la economía nacional.

Ya que los industriales no han sabido colocarse a la altura de las circunstancias, es preciso intervenga el Estado, forzando la adquisición de créditos en los Bancos o bien por medio de un empréstito garantizado por el Estado, mediante una fiscalización adecuada, para que se adquiera el herramental necesario para transformar las materias primas, que afortunadamente tenemos en abundancia en nuestro país, y construir toda la maquinaria que necesita España.

La mayoría de los talleres carecen de laboratorios, de hornos para el temple térmico de los aceros, y salvo contadas excepciones no se practica la cementación, hoy tan generalizada en el extranjero. La cementación es un elemento indispensable de la fábrica metalúrgica moderna, pues permite la fabricación de innumerables artículos con hierro, ahorrando muchas energías en la elaboración, adquiriendo con el cementado una resistencia superior al acero.

¿Por qué Altos Hornos de Bilbao, Altos Hornos de Cataluña y otras fábricas importantes de Beasáin, Deusto, etc., no fabrican toda clase de hierros y aceros que necesita España? ¿Por qué la platería, la quincallería, la orfebrería no se surten en España de todos los productos necesarios al consumo? ¿Por qué la herramienta de canteros, marmolistas, carpinteros, escultores, etcétera, no se fabrica toda en España, lo cual mermaría la crisis de trabajo que padecemos?

Si en el extranjero se venden esos artículos a mejor precio, no obstante regir en los demás países salarios más elevados que los nuestros, es porque la producción se ha perfeccionado, es porque el laminado y el estampado y el embullaje se han extendido y porque en la dirección de las fábricas hay hombres verdaderamente capaces y técnicos.

En resumen: Si existiera en nuestros patronos un verdadero espíritu industrial, no sería necesaria la intervención del Estado; ahora la consideramos indispensable para que la industria metalúrgica española deje de ser ruin, pobre y bisona.

Lorenzo SANCHEZ

Instituto de Reeducción Profesional de Inválidos del Trabajo

Concurso de becas de reeducación.

El Instituto de Reeducción Profesional abre un concurso para la adjudicación de quince becas entre los inválidos que estén en condiciones de ser reeducados. Cada una de estas becas comprende:

- 1.820 pesetas anuales, que el Instituto da periódicamente al inválido para su sostenimiento.
- Gratuidad de la matrícula de aprendizaje para los que carecen de recursos.
- Jornales, que los becarios cobran desde el momento en que empiezan a producir en los talleres del Instituto.

El importe de la beca puede ser reducido en proporción a las posibilidades del individuo que la disfrute, o aun anulado en el caso de que éste pueda ser mantenido por la familia. De la misma manera, la beca puede ser aumentada cuando por condiciones especialísimas de la familia del becario el Instituto lo estime conveniente.

El tiempo de disfrute de la beca es de un año, prorrogable si las necesidades de aprendizaje de nuevo oficio así lo requieren, y reducible a seis meses si el mutilado puede reeducarse en su propio oficio.

Una vez reeducados, los mutilados podrán solicitar ayuda del Patronato de Tutela Social del Instituto para su colocación y protección.

Podrán presentarse al concurso todos los españoles mayores de catorce años y menores de cuarenta, inválidos a consecuencia de:

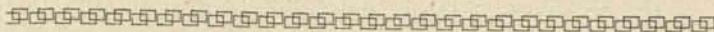
- Accidente de trabajo.
- Accidente que no sea propiamente del trabajo: inválidos de guerra, etc.

Las solicitudes, escritas a ser posible de puño y letra del interesado, habrán de dirigirse al Excmo. Sr. Presidente del Instituto de Reeducción Profesional de Inválidos del Trabajo, Finca Vista-Alegre, Carabanchel Bajo (Madrid), con indicación del domicilio habitual y acompañadas de acta de nacimiento, certificación médica acreditativa de la incapacidad y de no padecer enfermedad contagiosa, fotografía de cuerpo entero y tamaño mínimo de 9 x 12, certificación de los talleres donde haya trabajado y relación de las circunstancias en que se produjo el accidente, con indicación de lugar, médico que le asistió, Sociedad aseguradora e indemnizaciones recibidas.

El plazo de presentación de instancias expira el 1.º de febrero de 1928.

Independientemente de este concurso, continúa abierto hasta el 17 del corriente mes el de becas costeadas por el Ayuntamiento de Madrid.

Vista-Alegre, 1.º de Diciembre de 1927.



PARA OTRO NÚMERO

Por exceso de original nos vemos en la imposibilidad de publicar un artículo sobre mecánica de construcción de nuestro compañero Agustín Redondo y otro del camarada Enrique Santiago sobre reorganización de la industria metalúrgica. Uno y otro los publicaremos en el número próximo.

Por la misma causa no podemos publicar una amplia reseña que del acto celebrado por los metalúrgicos de Alicante, con la intervención de nuestro compañero Pascual Tomás, de Valencia, nos envía el entusiasta camarada Rafael Sierra. Sentimos mucho no poder publicar esta información; pero estamos seguros de que el amigo Sierra sabrá perdonarnos, y los metalúrgicos alicantinos también, ya que no tenemos más remedio que someternos a la tiranía del espacio.